

SEMBRADORES DE PROGRESO

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la inauguración del Proyecto Cucuana
del distrito de adecuación de tierras de los ríos Coello y Cucuana.*

Tolima, 3 de diciembre de 1998.

A mediados del siglo XVIII un aventurero portugués de nombre Antonio Coello murió ahogado en las aguas del río que hoy lleva su nombre. Coello buscaba en ese entonces oro. Lo que él no podía adivinar era que las propias aguas llegarían a ser el tesoro máspreciado.

Hemos hablado mucho sobre la construcción de la paz. ¡Qué mejor ejemplo de ello, que lo que ustedes están haciendo en estas prósperas tierras enriquecidas con su trabajo! ustedes no sólo aumentan la productividad del campo, no sólo generan y mejoran los ingresos de los vecinos de Saldaña, Guama, Espinal y Flandes. Ustedes están construyendo paz.

Quiero agradecerles la invitación que me hicieron para participar en los actos de inauguración de las obras de derivación y conducción de las aguas del río Cucuana. y se los quiero agradecer porque precisamente esto que estamos viendo, multiplicado por mil, es lo que necesita Colombia. Somos un país con vocación agrícola aunque seamos un país de ciudades. Lo nuestro es ante todo el campo, y de nuestro regreso a él depende en buena parte nuestro futuro. Da gusto ver en el ejemplo de ustedes, cómo sí es posible desarrollar, para bien de la región y del país, nuestra industria agropecuaria.

No es poco lo que se está logrando con estos trabajos. Se trata nada menos que de incrementar en unas 40.000 hectáreas el área beneficiada con las aguas de los dos ríos. Con ello, Coello y Cucuana nos seguirán dando la mayor riqueza con que cuenta el país -además de su gente- el agua. La puesta en marcha de las obras de rehabilitación, complementación y ampliación de este distrito de adecuación de tierras, le permitirá a los productores de la región disponer de agua permanente para desarrollar proyectos productivos sostenibles y competitivos, que es de lo que se trata. Cultivos como el arroz y otros que son alternativas promisorias dentro de la política del actual Gobierno de diversificar e incrementar las exportaciones agropecuarias.

No quiero dejar de mencionar el hecho de que la Asociación de Usuarios es también un ejemplo de valor y perseverancia, pues a pesar de los difíciles momentos que vivieron, hicieron lo imposible para llegar a feliz término. Igualmente quiero destacar el ejemplo que ustedes representan en lo que se ha dado en llamar cultura ambiental. Gracias a ello podemos hablar de la sostenibilidad del proyecto. Es un esfuerzo que vale la pena continuar y para el cual ustedes contarán con el apoyo del Gobierno.

Sigamos aunando esfuerzos, continuemos fortaleciendo los procesos de concertación, coordinación y cooperación entre los sectores público y privado, con el propósito de optimizar el uso de los recursos y promover el crecimiento económico sostenible para el sector.

Debemos detener el proceso que se viene dando en la última década, consistente en la disminución día a día de las áreas sembradas con cultivos transitorios.

Colombia ha tenido una clara vocación agrícola, sin embargo, el campo no ha recibido la atención que merece y por ello el país se encuentra dividido entre el país urbano y el país agrícola, entre el país moderno y el país atrasado.

Vamos a hacer que el país se vuelva sobre el campo para invertir en proyectos productivos, generar riqueza y empleo, y demostrarle a los violentos que así se construye una nueva Colombia.

Queremos volver a tener a un campo verde de cultivos. Un campo que silencie el ruido de los fusiles y lo reemplace por el arrullo de las quebradas y los pájaros.

Seguiremos propiciando el cambio. El Gobierno insistirá en afianzar el proceso descentralizador y continuará promoviendo la eficiencia y la transparencia en el cumplimiento de sus funciones, para lo cual cuenta con la participación de la comunidad en la toma de decisiones.

Esfuerzos como los que viene adelantando la Asociación de Usuarios Usocoello, se identifican plenamente con las nuevas políticas del Gobierno. Es necesario continuar con el compromiso y participación del sector privado en el acompañamiento y jalonamiento de recursos técnicos y presupuestales para concretar acciones en beneficio del desarrollo nacional y particularmente del sector agropecuario.

El Tolima es un gran ejemplo de cómo y para qué acabar con la guerra. En estas mismas tierras se logró hace casi 400 años, tal vez, la primera paz de la que entonces todavía no se llamaba Colombia. Algunos de ustedes recordarán nuestra antigua moneda de diez centavos. En ella aparecía el indio Calarcá, el jefe de los bravos pijaos de los que descienden los pobladores de esta región. Con Calarcá firmó el entonces presidente militar del Nuevo Reino de Granada, don Juan de Borja, la primera paz en nuestras tierras. Esperamos que aquel ejemplo, y el que ustedes nos están dando crezcan como la Palma de Cera, oriunda de las cabeceras del Río Coello.

Finalmente, declaro formalmente inauguradas las obras del sistema de riego del proyecto Cucuana.